



Seminario Continuo sobre Desigualdad en México
Módulo 2.- Tipos de desigualdad
Sexta sesión: Desigualdad intergeneracional y Movilidad Social
Mtro. Roberto Vélez Grajales (CEEY)

Documento de referencia: Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2013). [*Informe Movilidad Social en México 2013. Imagina tu Futuro*](#). Primera Edición, México.

Objetivo

El objetivo de la presentación fue dar una definición de la movilidad social y estudiar el caso de México en este tema. Para ello, el autor expuso diferentes cifras y hechos que permiten tener un panorama general de dicha problemática en el contexto internacional y particularmente en el mexicano. Entre otros aspectos, se destaca la reducida movilidad social en el país, que aunada a los problemas de desigualdad y pobreza, implica que una gran proporción de los mexicanos esté predestinada a permanecer en la situación económica en la que nació.

Problemática

El Mtro. Vélez comenzó su participación definiendo la movilidad social, la cual se entiende como el grado de asociación entre origen y destino, y se realiza cuando existe la igualdad de oportunidades. La movilidad social puede ser absoluta y relativa. La primera se refiere a un avance en niveles, por ejemplo, el progreso del conjunto de la sociedad. La movilidad relativa se relaciona con un cambio en las posiciones, por ejemplo, un niño que nace en el tercer quintil y cuando crece puede moverse hacia el cuarto quintil.

En el contexto internacional la movilidad social es baja, lo que significa que la sociedad es poco permeable o fluida y que estamos predestinados a acabar donde empezamos; en otras palabras, nuestro nivel de ingresos está determinado en gran medida por el de nuestros padres. En México se observa una lenta movilidad social, tanto en términos absolutos como relativos. Si se compara México con Suecia, se observa que de 1950 a la fecha, el PIB per cápita se multiplicó por cuatro, mientras que el correspondiente a Suecia lo hizo en ocho veces; esto señala que sí existió en México un avance en términos absolutos, aunque lento. En términos relativos, se observa que en México un 48% de las personas que nacieron en el quintil más bajo permanece en él. En contraste, 52 de cada 100 personas que nacieron en el quintil más alto se quedan en éste.

Las circunstancias de origen determinan en gran medida el destino de los mexicanos. En este sentido, la reducida movilidad social implica que 70% de los mexicanos (la suma de los dos primeros quintiles) que nacen en un hogar pobre sigan en esta condición el resto de su vida.

En el contexto estatal, se observa que existe una menor movilidad social en estados con mayor pobreza, como Oaxaca, Chiapas y Guerrero. En contraste, la Ciudad de México lleva la delantera en movilidad social, lo que indica que el fenómeno es más cercano a las zonas metropolitanas.

La movilidad social pone rostro a la desigualdad y la pobreza, y permite conocer si la situación está cambiando o no. Las razones para favorecer la movilidad social se relacionan con la cohesión social, la justicia social y con la eficiencia para lograr una asignación adecuada de recursos humanos que favorezca el crecimiento económico.

En países con mayor desigualdad, medida con el índice de Gini, la movilidad social tiende a ser menor. El expositor explica esta situación con dos curvas de campana (curvas de Gatsby), en donde la de mayor varianza, que representa una mayor desigualdad, implica un camino más largo para alcanzar la media.



Alternativas de solución

Resulta imposible encontrar una solución sin intervención; se requiere del Estado para resolver la persistencia de la inmovilidad social. En este contexto, para el expositor es necesario adoptar un enfoque de ciclo de vida.

El CEEY propone que a lo largo del ciclo se: 1) invierta en capital humano, desde la formación en el hogar hasta la inserción en la formación escolarizada; 2) disminuyan las desigualdades en el sistema educativo que limita una adecuada inserción en el mercado laboral; 3) reduzca la desigualdad de género que se socializa desde la edad temprana; 4) incremente la productividad como motor de crecimiento.

En relación con la desigualdad de género, se observa una mayor inversión en educación en los hombres que en las mujeres y aún mujeres con niveles educativos altos se insertan menos intensamente en el mercado laboral. Entre otros aspectos, esto puede deberse a los mayores permisos de maternidad (en relación con los de paternidad) que pueden jugar en contra de la mujer a la hora de decidir su contratación. La permanencia de la mujer en estratos más bajos es más intensa y los hechos descritos dan algunas pistas sobre las áreas en las que se debe de poner atención para favorecer la movilidad de la mujer.

Se requiere además un sistema de protección social que cubra a la población ante los vaivenes en el mercado laboral y ante choques de gastos en salud, entre otros aspectos.

El expositor concluyó que se requiere intervenir y generar mayores oportunidades para cada generación, por lo que se es necesario implementar una política permanente al respecto, que favorezca no sólo a las generaciones actuales sino también a las venideras.